

BELÉN MILLÁN
INPERCEPTIBLES



INperceptibles

BELÉN MILLÁN

3 DICIEMBRE 2025 _ 23 ENERO 2026

CENTRO CULTURAL MARÍA VICTORIA ATENCIA MVA

*“El plástico nos obliga a pensar la vida no en términos de pureza,
sino de cohabitación con lo tóxico.”*

“Plastic forces us to think of life not in terms of purity, but in terms of cohabitation with the toxic.”

Heather Davis

EL PULSO ONTOLÓGICO DEL PLÁSTICO

Art Works for Change

WWW.ARTWORKSFORCHANGE.ORG

El plástico nació como materia dócil y obediente: diseñada para parecer viva sin serlo, para embellecer y facilitar la existencia humana, para resistir el paso del tiempo y permanecer inalterada. En el siglo XXI, sin embargo, esa promesa de permanencia se ha convertido en un desafío ontológico. Lo que antes era materia inerte se comporta hoy como un organismo activo, capaz de infiltrarse en los ciclos vitales y habitarlos desde dentro.

INperceptibles, de Belén Millán, nos enfrenta a esa paradoja: el plástico ya no está fuera de la vida, sino en su interior. Heather Davis lo expresa con precisión en Plastic Matter: “El plástico es la materialización más íntima del capitalismo tardío; una sustancia que disuelve los límites entre lo vivo y lo no vivo, entre lo humano y lo no humano.” En las intervenciones de Millán, esa disolución se vuelve visible y táctil. El residuo plástico se adhiere a algas, ramas, raíces y fondos marinos, como si reclamara un lugar propio en la ecología del mundo. Lo que fue desecho deviene cuerpo; el cuerpo, territorio. La materia antes inerte retorna como presencia activa: viva, permeable y mutable.

La exposición se articula en dos movimientos interconectados: En el exterior, “El desborde” manifiesta un flujo plástico que brota de lo vivo del entorno y se expande simbólicamente hacia el mar, depósito final de nuestros residuos. La intervención apunta

THE ONTOLOGICAL PULSE OF PLASTIC

Art Works for Change

WWW.ARTWORKSFORCHANGE.ORG

Plastic was born as a docile and compliant material—designed to appear alive without being so, to beautify and facilitate human existence, to resist the passage of time and remain unchanged. In the twenty-first century, however, that promise of permanence has become an ontological challenge. What was once inert matter now behaves like a living organism, capable of infiltrating vital cycles and inhabiting them from within.

INperceptibles, by Belén Millán, confronts us with this paradox: plastic is no longer outside life, but within it. Heather Davis articulates this with precision in Plastic Matter: “Plastic is the most intimate materialization of late capitalism; a substance that dissolves the boundaries between the living and the nonliving, the human and the nonhuman.” In Millán’s interventions, this dissolution becomes both visible and tactile. Plastic residue clings to calcareous algae, branches, roots, and seabeds, as if claiming its own place within the world’s ecology. What was once waste becomes body; the body becomes territory. Matter that was once inert returns as an active presence—alive, permeable, and mutable.

a la ética de la sobreproducción. Siguiendo a Vandana Shiva, cuya crítica al extractivismo global revela la violencia oculta en los sistemas contemporáneos de consumo y producción, Millán presenta esta intervención como advertencia ante la economía del exceso. Hoy, mientras las grandes corporaciones petroquímicas orientan su negocio hacia plásticos cada vez más rentables, el debate público se limita al reciclaje y elude la raíz del problema: la sobreproducción sin límite.

En el interior, "Lo invisible que habita" nos sumerge en un territorio donde imagen, sonido y materia construyen una experiencia sensorial de lo tóxico-invisible. Un bosque suspendido de algas calcáreas, redes, sedales y residuos plásticos extraídos del fondo del mar envuelve al visitante en una arqueología del residuo donde lo orgánico y lo artificial ya no pueden distinguirse.

La proyección multicanal nos conduce a paisajes submarinos donde convergen restos reales y ficciones post naturales: La Bestia Negra, red fantasma procedente de una piscifactoría abandonada y rescatada del fondo marino por la organización Coral Soul, convive con seres fabulados como el *Eryngium plasticum* o el *Umbilifex synthetica*.

En este contexto, la materia plástica deja de ser pasiva para convertirse en archivo de nuestro tiempo: una piel planetaria que conserva la memoria de lo que producimos, consumimos y abandonamos. Como señala nuevamente Heather Davis, "el plástico nos obliga a pensar la vida no en términos de pureza, sino de cohabitación con lo tóxico."

Desde una mirada situada en el sur de Europa, José Luis Albelda plantea el arte como una práctica ecológica de conciencia: un modo de reaprender a mirar y de reconectar materia, cuerpo y territorio. La obra de Belén Millán encarna esa perspectiva ecoes-tética al transformar la observación en gesto material y visual que,

The exhibition unfolds in two interconnected movements:

Outdoors, *El desborde* (The Overflow) manifests a plastic flow that emerges from the living environment and expands symbolically toward the sea—the ultimate repository of our waste. The intervention addresses the ethics of overproduction. Following Vandana Shiva, whose critique of global extractivism exposes the hidden violence within contemporary systems of consumption and production, Millán presents *El Desborde* as a warning against the economy of excess. Today, as major petrochemical corporations turn toward increasingly profitable plastics, public discourse remains focused on recycling while avoiding the root cause: limitless overproduction.

Indoors, *Lo Invisible que habita* (The Invisible That Dwells) immerses the viewer in a sensory landscape where image, sound, and material construct an experience of the toxic-invisible. A suspended forest of calcareous algae, fishing lines, nets, and other plastic debris retrieved from the sea floor envelops the visitor in an archaeology of residue where the organic and the artificial can no longer be distinguished.

A multi-channel projection leads us through underwater landscapes where real debris converges with post-natural fictions: *La Bestia Negra*, a ghost net from an abandoned fish farm, recovered from the seabed by the organization Coral Soul, coexists with fabulated beings such as *Eryngium plasticum* and *Umbilifex synthetica*.

In this context, plastic matter ceases to be passive and becomes an archive of our time, a planetary skin that preserves the memory of what we produce, consume,

más que representar, busca comprender lo que se nos escapa de la mirada: las mutaciones de lo vivo y lo sintético en un tiempo de crisis ecológica.

INperceptibles se despliega así como una escucha visual y material de los procesos de contaminación y cohabitación tóxica que atraviesan nuestro tiempo; una invitación a repensar las dimensiones estéticas y éticas de una materia que ya nos habita.

and discard. As Heather Davis writes, “Plastic forces us to think of life not in terms of purity, but of cohabitation with the toxic.”

From a perspective situated in the south of Europe, José Luis Albelda conceives art as an ecological practice of awareness: a way of relearning how to see and of reconnecting matter, body, and territory. Belén Millán’s work embodies this eco-aesthetic vision by transforming observation into a material and visual gesture that, rather than representing, seeks to grasp what escapes our gaze: the mutations of the living and the synthetic in a time of ecological crisis.

INperceptibles unfolds as a visual and material listening to the processes of contamination and toxic cohabitation that permeate our time; an invitation to rethink the aesthetic and ethical dimensions of a matter that already inhabits us.

MICRO- Y NANO- PLÁSTICOS: UNA AMENAZA INVISIBLE

Sara Benedé Pérez

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CSIC)
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA ALIMENTACIÓN
(CIAL)

En cada sorbo de agua, en cada inhalación de aire e incluso en un grano de sal se encuentra una presencia diminuta, invisible y ubicua. Son los microplásticos y nanoplásticos, partículas derivadas de materiales sintéticos que, tras décadas de producción y uso masivo, se han infiltrado en los ecosistemas y en los organismos vivos.

Los microplásticos se definen como fragmentos de plástico de menos de cinco milímetros, mientras que los nanoplásticos alcanzan dimensiones del orden de nanómetros. Proceden de la fragmentación progresiva de productos plásticos cotidianos —envases, textiles sintéticos, neumáticos, cosméticos o materiales industriales— por acción mecánica, química o foto oxidativa (Musa et al., 2023). El resultado es una nube de partículas persistentes que se dispersan por el aire, el agua y los suelos, alcanzando incluso los entornos más remotos.

Su presencia ambiental se ha documentado en océanos, ríos, lagos, suelos agrícolas, atmósferas urbanas y regiones polares. Por su movilidad y resistencia a la degradación, los micro y nanoplásticos constituyen hoy un contaminante global y persistente (Vitali et al., 2022).

La exposición humana ocurre principalmente por inhalación, ingestión y contacto cutáneo (Silva de Oliveira et al., 2024). Se han detectado fibras y fragmentos plásticos en suspensión tanto en el exterior como en espacios interiores, procedentes de textiles y materiales domésticos (Gonçalves et al., 2023). En los sistemas alimentarios se han hallado microplásticos en pescados, mariscos,

MICRO- AND NANOPLASTICS: AN INVISIBLE THREAT

Sara Benedé Pérez

SPANISH NATIONAL RESEARCH COUNCIL (CSIC)
INSTITUTE OF FOOD SCIENCE RESEARCH (CIAL)

In every sip of water, every breath of air, and even in a single grain of salt lies a minute, invisible, and ubiquitous presence. These are microplastics and nanoplastics—particles derived from synthetic materials that, after decades of mass production and use, have infiltrated ecosystems and living organisms.

Microplastics are defined as plastic fragments smaller than five millimeters, while nanoplastics measure on the scale of nanometers. They originate from the progressive fragmentation of everyday plastic products—packaging, synthetic textiles, tires, cosmetics, or industrial materials—through mechanical, chemical, or photo-oxidative processes (Musa et al., 2023). The result is a cloud of persistent particles that disperse through air, water, and soil, reaching even the most remote environments.

Their environmental presence has been documented in oceans, rivers, lakes, agricultural soils, urban atmospheres, and polar regions. Due to their mobility and resistance to degradation, micro- and nanoplastics have become a global and persistent pollutant (Vitali et al., 2022).

Human exposure occurs mainly through inhalation, ingestion, and dermal contact (Silva de Oliveira et al., 2024). Plastic fibers and fragments have been detected in both outdoor and indoor air, originating

sal, agua embotellada e incluso en frutas y hortalizas cultivadas en suelos contaminados (Li et al., 2024). Algunos cosméticos y productos de higiene personal aún contienen microesferas plásticas, lo que abre una posible vía de absorción dérmica (Ranjan et al., 2024).

Una vez en el organismo, estas partículas pueden atravesar barreras biológicas y distribuirse por distintos tejidos. Su tamaño, forma y composición determinan su movilidad y persistencia. Los nanoplásticos, por su escala submicrométrica, pueden interactuar con las membranas celulares e incluso penetrar en su interior (Lee et al., 2025). Estudios recientes han identificado micro y nanoplásticos en pulmones, hígado, intestinos, placenta, sangre y cerebro humanos, lo que confirma su potencial de translocación sistémica (Runwal, 2024; Bahrani et al., 2024).

Las investigaciones en modelos animales y celulares han evidenciado una amplia gama de efectos biológicos, entre ellos inflamación, estrés oxidativo, disrupción endocrina y daño celular (He & Yin, 2023; Zhang, Yuan & Mao, 2024). Estos procesos pueden alterar el equilibrio de sistemas fisiológicos esenciales—digestivo, respiratorio, nervioso, cardiovascular o reproductivo—. Se han observado modificaciones en la microbiota intestinal, disminución de la fertilidad y alteraciones en el desarrollo embrionario.

Aunque los mecanismos exactos en humanos aún se investigan, la evidencia acumulada demuestra que los micro y nanoplásticos no son biológicamente inertes. Su toxicidad potencial también deriva de su composición química. Muchos plásticos contienen aditivos (ftalatos, bisfenoles, retardantes de llama) que pueden liberarse al degradarse los polímeros (Martínez-Ibarra et al., 2020). Estas sustancias actúan como disruptores endocrinos,

from textiles and household materials (Gonçalves et al., 2023). In food systems, microplastics have been found in fish, shellfish, salt, bottled water, and even in fruits and vegetables grown in contaminated soils (Li et al., 2024). Some cosmetics and personal care products still contain plastic microbeads, opening a possible pathway for dermal absorption (Ranjan et al., 2024).

Once inside the body, these particles can cross biological barriers and distribute across different tissues. Their size, shape, and composition determine their mobility and persistence. Nanoplastics, due to their sub-micrometric scale, can interact with cell membranes and even penetrate within them (Lee et al., 2025). Recent studies have identified micro- and nanoplastics in human lungs, liver, intestines, placenta, blood, and brain, confirming their potential for systemic translocation (Runwal, 2024; Bahrani et al., 2024).

Research using animal and cellular models has revealed a wide range of biological effects, including inflammation, oxidative stress, endocrine disruption, and cellular damage (He & Yin, 2023; Zhang, Yuan & Mao, 2024). These processes may alter the balance of essential physiological systems—digestive, respiratory, nervous, cardiovascular, or reproductive. Observed outcomes include changes in gut microbiota, reduced fertility, and altered embryonic development.

Although the exact mechanisms in humans are still under investigation, accumulated evidence shows that micro- and nanoplastics are not biologically inert. Their potential toxicity also stems from their chemical composition. Many plastics contain additives (phthalates, bisphenols, flame retardants) that can be released as polymers degrade (Martínez-Ibarra et al., 2020). These substances act as endocrine disruptors, interfering with hormonal regulation and immune or metabolic processes. In addition, plastic particles can adsorb persistent pollutants, transporting and concentrating them in the tissues where they accumulate.

interfiriendo con la regulación hormonal y los procesos inmunitarios o metabólicos. Además, las partículas pueden adsorber contaminantes persistentes, transportándolos y concentrándolos en los tejidos donde se acumulan.

El mismo proceso afecta a la fauna marina y terrestre, lo que aporta una evidencia complementaria. En peces y moluscos, la ingestión de fragmentos plásticos confundidos con alimento provoca lesiones internas, obstrucción intestinal y pérdida de capacidad nutricional (Gonçalves et al., 2023). En aves marinas, los adultos incorporan involuntariamente plásticos en la dieta de sus crías, provocando desnutrición o mortalidad (Colvin & Dann, 2020). En animales de granja —bovinos, porcinos y ovinos— se han detectado residuos plásticos en órganos y tejidos, con implicaciones ecológicas y sanitarias (Bahrani et al., 2024). Las alteraciones observadas reproducen en gran medida los patrones descritos en modelos humanos.

Desde una perspectiva ecológica, la contaminación por micro y nanoplasticos se comporta como un fenómeno transversal y persistente, que atraviesa fronteras geográficas y taxonómicas, afectando simultáneamente a suelos, aguas, atmósferas y organismos. Se trata, por tanto, de una contaminación sistémica con capacidad de alterar la dinámica ecológica y el equilibrio de los ecosistemas.

La magnitud del problema se ve amplificada por un hecho estructural: la producción mundial de plásticos sigue en aumento. Las proyecciones indican que podría duplicarse en las próximas décadas si no se adoptan políticas de mitigación efectivas (Dokl et al., 2024). Este crecimiento implica una mayor generación de residuos y dispersión ambiental de micro y nanoplasticos. Por ello, la comunidad científica insiste en que las soluciones no deben centrarse solo en el final del ciclo —reciclaje o tratamiento—, sino en su origen: la sobreproducción.

The same processes affect marine and terrestrial fauna, providing complementary evidence. In fish and mollusks, ingestion of plastic fragments mistaken for food causes internal injuries, intestinal blockages, and loss of nutritional capacity (Gonçalves et al., 2023). In seabirds, adults inadvertently feed plastics to their chicks, leading to malnutrition or death (Colvin & Dann, 2020). In livestock—cattle, pigs, and sheep—plastic residues have been detected in organs and tissues, with both ecological and health implications (Bahrani et al., 2024). The alterations observed largely reproduce the patterns described in human models.

From an ecological perspective, micro- and nanoplastic pollution behaves as a transversal and persistent phenomenon that crosses geographic and taxonomic boundaries, simultaneously affecting soils, waters, atmospheres, and organisms. It is, therefore, a systemic form of contamination capable of altering ecological dynamics and ecosystem balance.

The magnitude of the problem is amplified by a structural fact: global plastic production continues to rise. Projections indicate that it could double in the coming decades unless effective mitigation policies are implemented (Dokl et al., 2024). This growth implies an ever-increasing generation of waste and environmental dispersion of micro- and nanoplastics. For this reason, the scientific community insists that solutions must not focus solely on the end of the cycle—recycling or treatment—but on its origin: overproduction.

Micro- and nanoplastics represent a new frontier in environmental and biomedical research. Their persistence, ubiquity, and biological potential make them indicators

Los micro y nanoplásticos constituyen una nueva frontera de investigación ambiental y biomédica. Su persistencia, ubicuidad y potencial biológico los convierten en indicadores de una contaminación silenciosa, una huella material del exceso industrial que ha difuminado los límites entre materia y vida. Comprender su alcance exige integrar perspectivas químicas, biológicas, ecológicas y artísticas para evaluar su verdadero impacto en la salud humana y planetaria.

REFERENCIAS

- Bahrani, B. et al. (2024). *Environmental Pollution*, 347, 122702.
- Colvin, R. M. & Dann, P. (2020). *Marine Policy*, 119, 104047.
- Gonçalves, C. et al. (2023). *Environmental Science & Technology*, 57(15), 5410–5424.
- He, D. & Yin, L. (2023). *Ecotoxicology and Environmental Safety*, 254, 114937.
- Lee, K. et al. (2025). *Science of the Total Environment*, 906, 167811.
- Li, J. et al. (2024). *Water Research*, 248, 120073.
- Martínez-Ibarra, E. et al. (2020). *J. Agric. Food Chem.*, 68(36), 9892–9900.
- Musa, I. O. et al. (2023). *Int. J. Environ. Res.*, 17(3), 40.
- Runwal, D. (2024). *Nature Reviews Earth & Environment*, 5(3), 150–152.
- Vitali, C. et al. (2022). *Environmental Science & Policy*, 132, 30–38.
- Zhang, H. et al. (2024). *Science of the Total Environment*, 901, 165868.
- Dokl, J. et al. (2024). *Science of the Total Environment*, 905, 167776.

of a silent contamination—a material trace of industrial excess that has blurred the boundaries between matter and life. Understanding their scope requires integrating chemical, biological, ecological, and artistic perspectives to assess their true impact on human and planetary health.

REFERENCES

- Bahrani, B. et al. (2024). *Environmental Pollution*, 347, 122702.
- Colvin, R. M. & Dann, P. (2020). *Marine Policy*, 119, 104047.
- Gonçalves, C. et al. (2023). *Environmental Science & Technology*, 57(15), 5410–5424.
- He, D. & Yin, L. (2023). *Ecotoxicology and Environmental Safety*, 254, 114937.
- Lee, K. et al. (2025). *Science of the Total Environment*, 906, 167811.
- Li, J. et al. (2024). *Water Research*, 248, 120073.
- Martínez-Ibarra, E. et al. (2020). *J. Agric. Food Chem.*, 68(36), 9892–9900.
- Musa, I. O. et al. (2023). *Int. J. Environ. Res.*, 17(3), 40.
- Runwal, D. (2024). *Nature Reviews Earth & Environment*, 5(3), 150–152.
- Vitali, C. et al. (2022). *Environmental Science & Policy*, 132, 30–38.
- Zhang, H. et al. (2024). *Science of the Total Environment*, 901, 165868.
- Dokl, J. et al. (2024). *Science of the Total Environment*, 905, 167776.

INperceptibles

THE INVISIBLE THAT INHABITS

Immersive Installation

Belén Millán

How can we imagine what leaves no trace?

Tree, water, stone,

air, entrail, seed:

the plastic pulse crosses through life,

toxic and invisible, infiltrating,

inhabiting everything unseen,

untouched, unsmelled, unfelt.

What we made as matter has become being.

Inseparable from the living.

The body's shadow.

The salt that never leaves the sea.

A scar that becomes part of the skin.

How do we imagine the toxic invisible that inhabits us?

How do we accept this forced cohabitation?

LO INVISIBLE QUE HABITA

Instalación inmersiva

Belén Millán

¿Cómo imaginar lo que no deja huella?

En el agua, la rama, la roca,
el aire, la entraña, la semilla.

El pulso plástico atraviesa la vida:

tóxico e invisible, se infiltra,
habita sin ser visto,
ni tocado, ni olido, ni sentido.

Lo que hicimos materia se volvió ser,
inseparable de lo vivo.

Sombra del cuerpo,
sal que nunca abandona el mar,
cicatriz que ya forma parte de la piel.

¿Cómo imaginar lo tóxico invisible que nos habita?

¿Cómo aceptar esta cohabitación forzada?

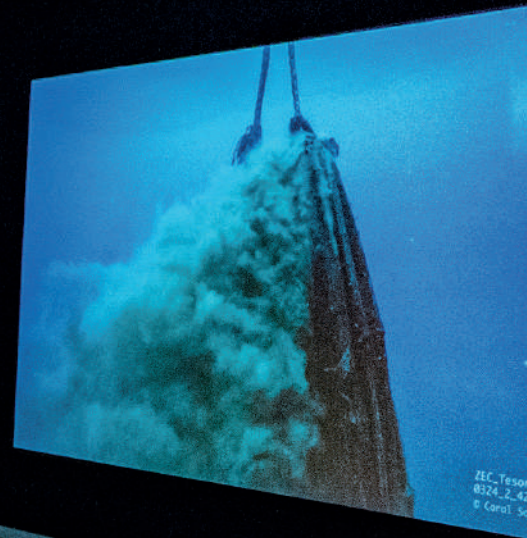


INperce

Belén M

ptibles

Millán





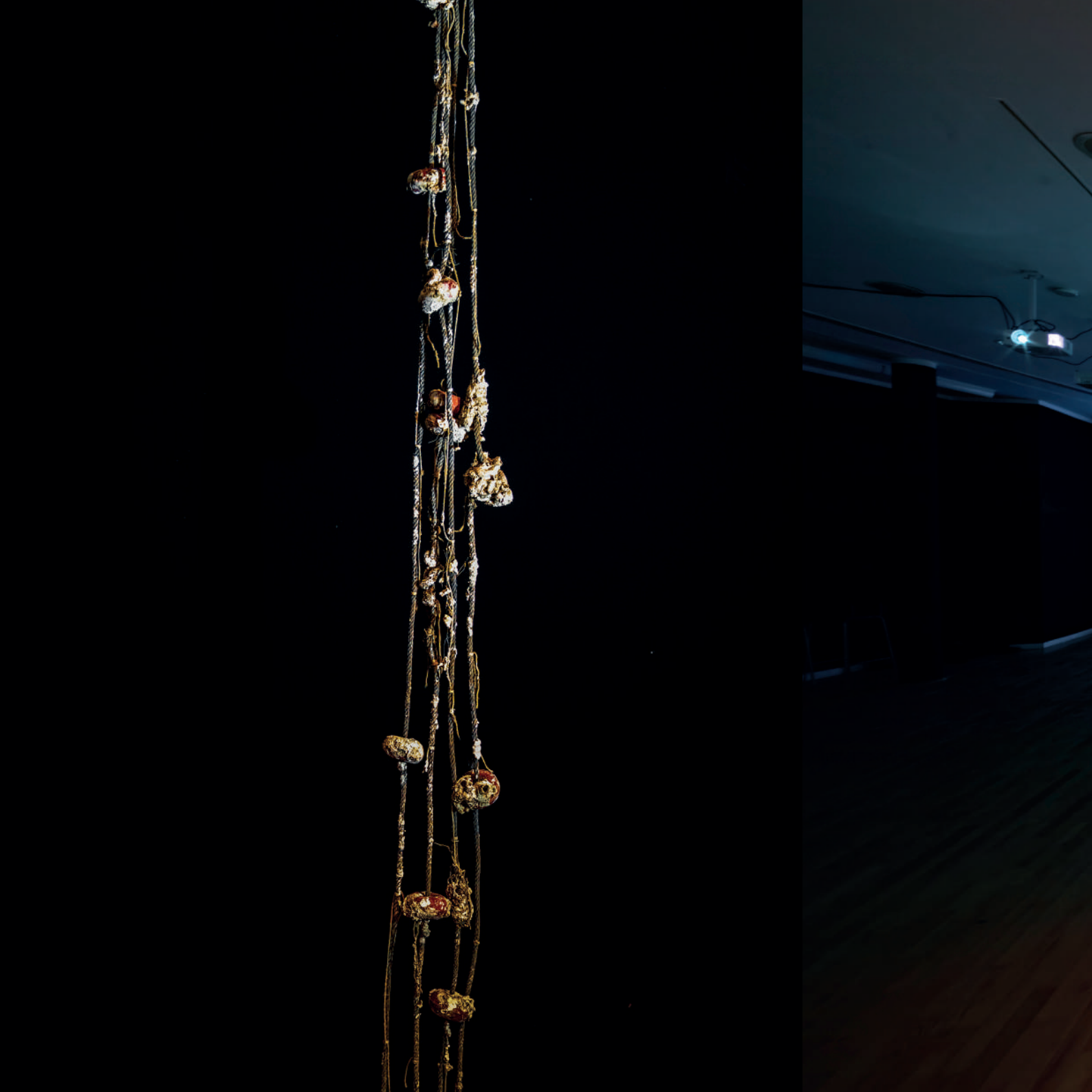








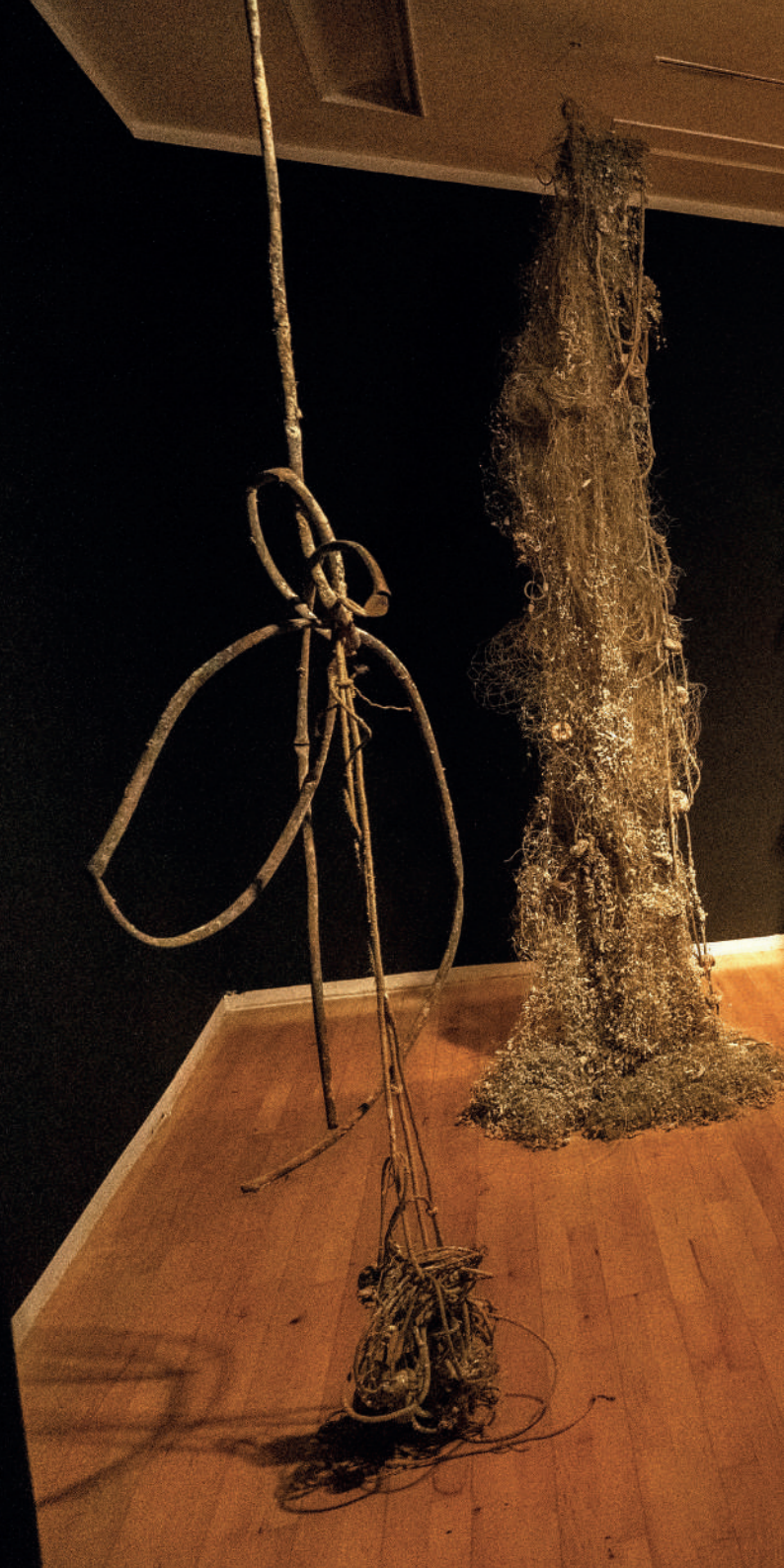








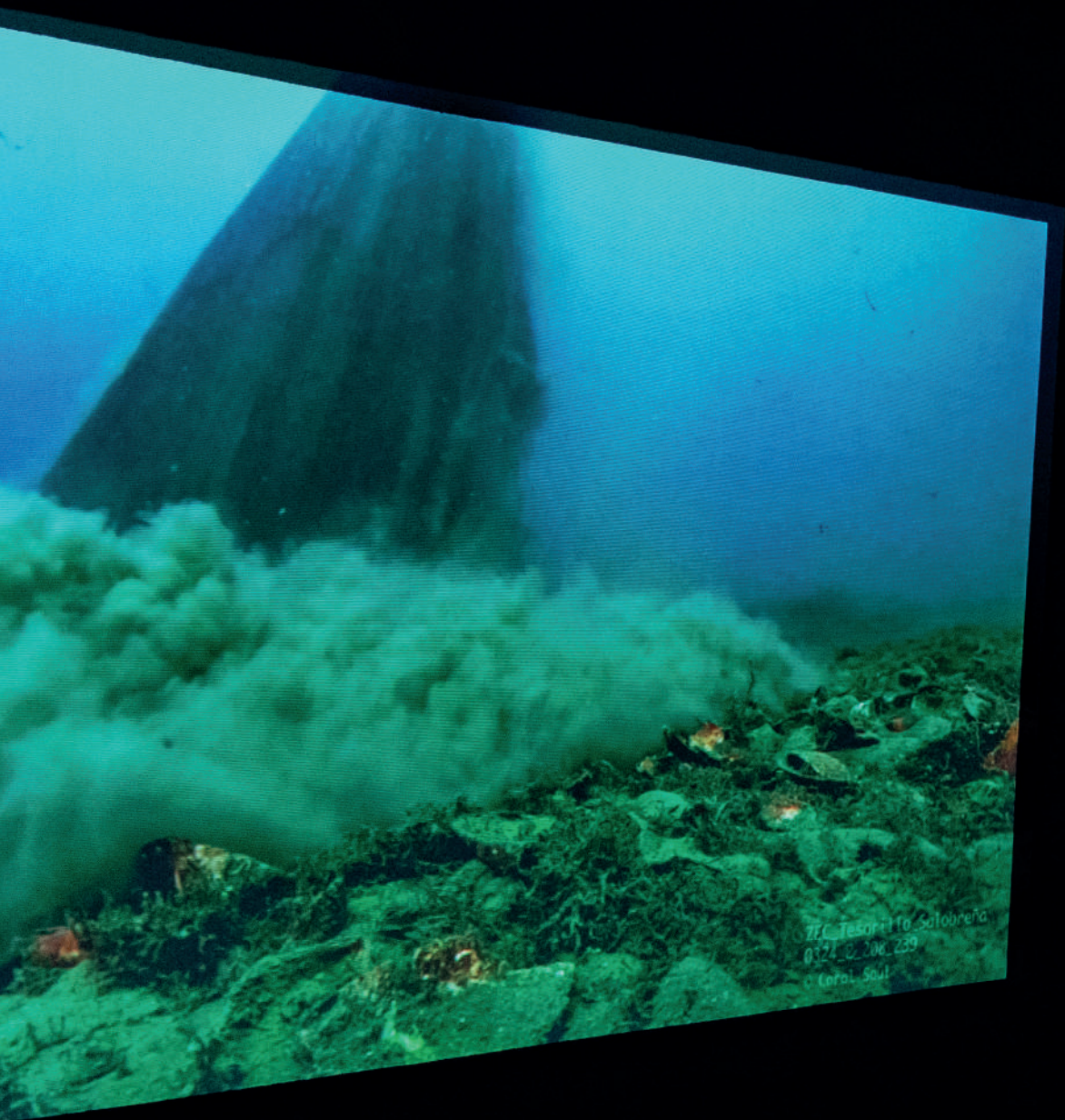






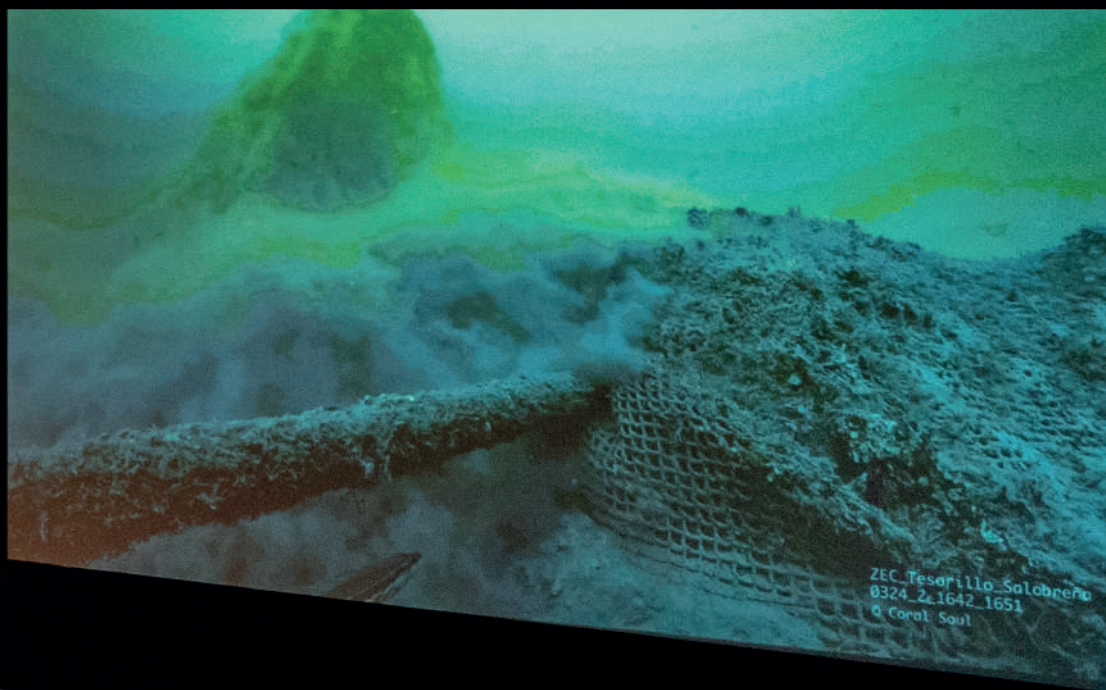






W.C. Tesorillo Salobreña
0324 © 2006 239
© Coral Soul





ZEC_Tesapillo_Salobrena
0324_2_1642_1651
© Coral Soul













THE OVERFLOW

Outdoor Intervention

Belén Millán

Water is no longer water.

It shines, but does not breathe.

A blue that drowns and preserves at once.

The intervened garden becomes a fossil of the present:

trees, roots, soil, bronze, memory.

Plastic floods, levels,

wraps, fuses,

speaks the language of the twenty-first century.

Children sleep beneath synthetic skin.

They do not vanish: they remain suspended

in a time where art and plastic

share the same persistence.

EL DESBORDE

Intervención en jardín urbano

Belén Millán

El agua ya no es agua.

Brilla, pero no respira.

Azul que ahoga y preserva a la vez.

El jardín intervenido deviene fósil del presente:

ramas, raíces, tierra, bronce, memoria.

El plástico inunda, iguala,

envuelve, fusiona,

habla la lengua del siglo XXI.

Los niños ya duermen bajo piel sintética.

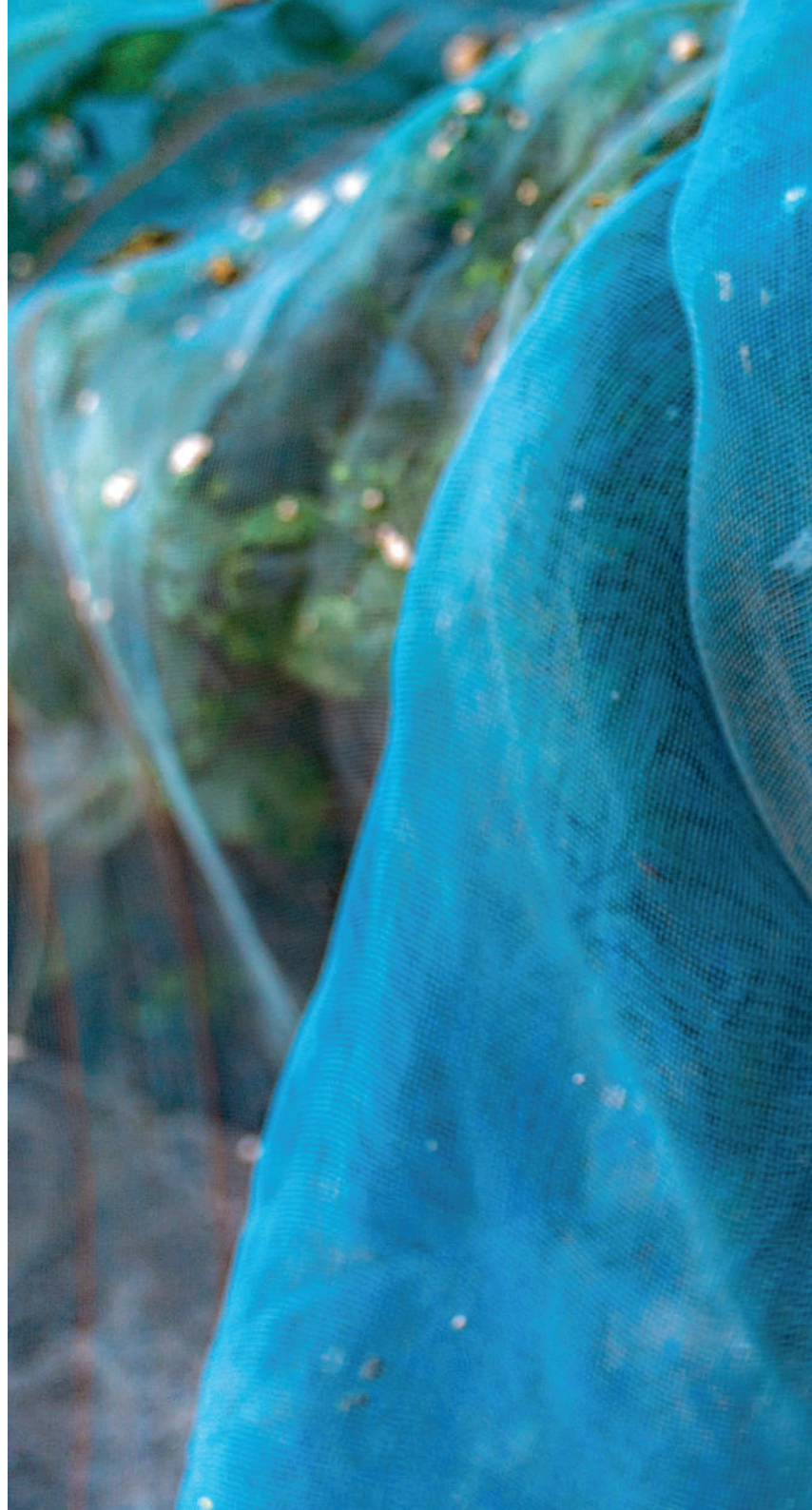
No desaparecen: quedan suspendidos en un tiempo
donde arte y plástico comparten la misma persistencia.















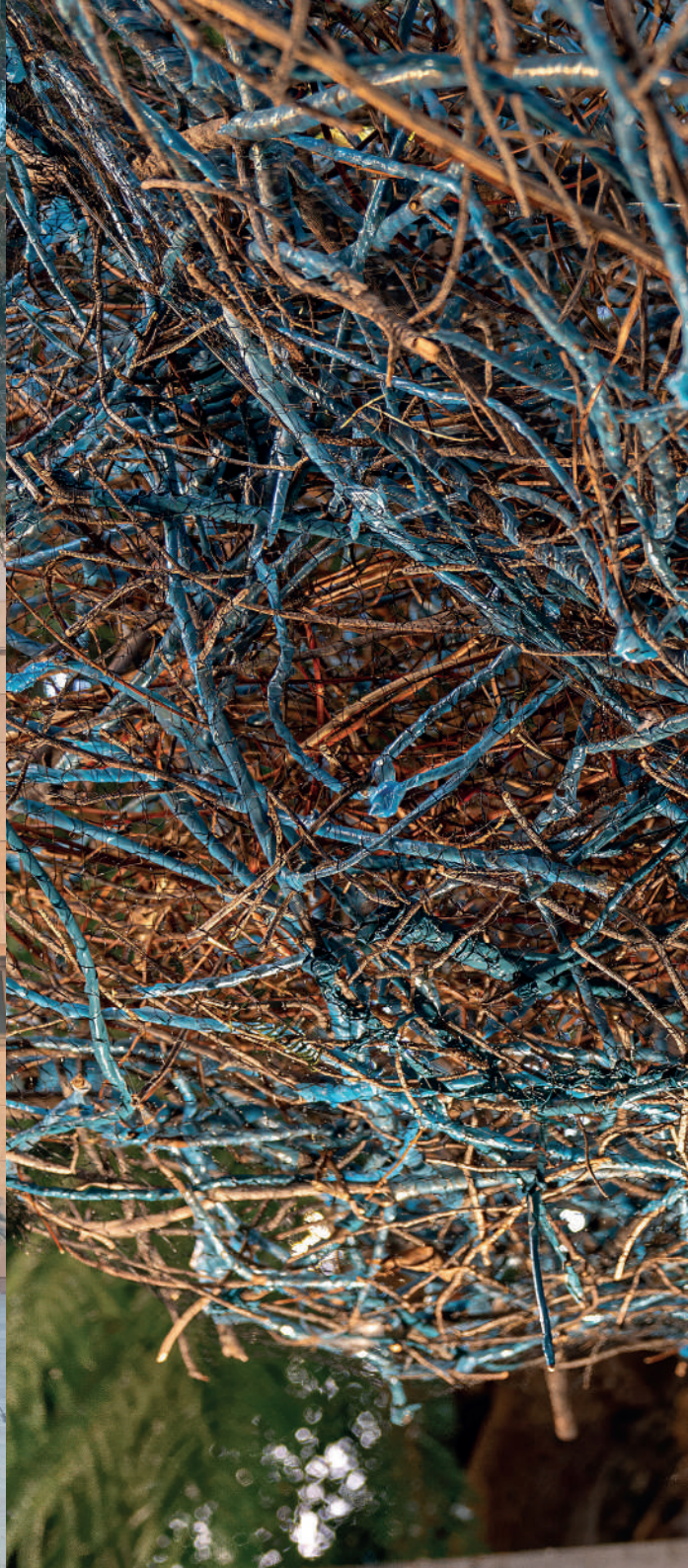














BIOGRAFÍA • BELÉN MILLÁN

Belén Millán es una artista multimedia y creadora audiovisual nacida en Granada. Desarrolla su práctica entre Málaga y Nueva York. Su obra investiga la toxicidad invisible que atraviesa los ecosistemas contemporáneos, allí donde los residuos plásticos, agrícolas o industriales se infiltran en los ciclos vitales, disolviendo las fronteras entre lo orgánico y lo sintético. A partir de restos materiales extraídos del mar, del paisaje agrario o de infraestructuras en desuso, activa objetos y organismos que funcionan como entidades post-naturales. Su práctica explora cómo la materia afectada por la intervención humana puede activar nuevas ecologías estéticas, éticas y de interdependencia.

Millán fusiona la mirada documental con la ficción post-natural, creando intervenciones e instalaciones donde residuos y organismos se transforman en relatos materiales sobre un presente en mutación.

Su trabajo se desarrolla a través de procesos colaborativos con comunidades científicas, agrarias y conservacionistas, generando vínculos que expanden la práctica artística hacia formas de investigación y cuidado colectivo.

Actualmente realiza una investigación doctoral en la Universidad Complutense de Madrid sobre la dimensión ontológica y narrativa del residuo plástico en los ecosistemas del Mar de Alborán. Ha mostrado su obra en espacios e instituciones de arte contemporáneo tanto en España como en Estados Unidos, en el marco de proyectos que abordan las intersecciones entre ecología, arte y práctica interdisciplinar.

El trabajo de Belén Millán se sitúa más allá de la nostalgia: parte del reconocimiento de un mundo postnatural donde la materia contaminada actúa como agente de transformación, regeneración y cohabitación futura.

www.belenmillan.com - [@belenmillanabstractions](https://www.instagram.com/belenmillanabstractions)

BIOGRAPHY • BELÉN MILLÁN

Belén Millán is a multimedia artist and audiovisual creator born in Granada. She pursues her practice between Málaga and New York. Her work investigates the invisible toxicity that permeates contemporary ecosystems, where plastic, agricultural, and industrial residues infiltrate vital cycles, dissolving the boundaries between the organic and the synthetic.

Using material remnants extracted from the sea, agricultural landscapes, or abandoned infrastructures, she activates objects and organisms that function as post-natural entities. Her practice explores how matter affected by human intervention can generate new aesthetic, ethical, and interdependent ecologies.

Millán merges documentary sensibility with post-natural fiction, creating interventions and installations in which residues and organisms become material narratives of a transforming present.

Her practice unfolds through collaborative processes with scientific, agricultural, and conservationist communities, fostering bonds that expand artistic practice into forms of collective research and care.

She is currently pursuing a PhD at the Complutense University of Madrid on the ontological and narrative dimensions of plastic waste within the ecosystems of the Alborán Sea.

Her work has been exhibited in contemporary art spaces and institutions across Spain and the United States, within projects addressing the intersections between ecology, art, and interdisciplinary practice.

Belén Millán's work moves beyond nostalgia, grounded in the recognition of a post-natural world where contaminated matter acts as an agent of transformation, regeneration, and future coexistence.

www.belenmillan.com - [@belenmillanabstractions](https://www.instagram.com/belenmillanabstractions)

GRACIAS - THANK YOU

ART WORKS FOR CHANGE

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA - MVA

AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA - JARDÍN BOTÁNICO LA CONCEPCIÓN

CSIC

CORAL SOUL

CORAL GUARDIAN

EPOXIDONIA

RELEVO CONTIGO

ANDAMIOS HERMANOS BERROCAL

SPAINCREATIVE

FRANK MARRAZZO

MICHAEL DAVID

JUAN BLANCO

LOURDES MOLINA

MARINA PALACIOS

MARÍA CEREZO

RAFAEL CAMACHO

JOSÉ MACÍAS

JOSÉ SALIDO

ANTHONY PADGETT





DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

Presidente

J. Francisco Salado Escaño

Diputado Delegado de Cultura

Manuel López Mestanza

EXPOSICIÓN

Organiza

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Director General de Cultura

Pedro Bosquet Blanco

Asistencia Técnica

Lucía Ortíz Vela

María Jesús Bernet

Comisariado

Art Works for Change

www.artworksforchange.org



malaga.es/culturama

@culturaMVA

CATÁLOGO

Edita

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Diseño, maquetación y cuidado de edición

Myriam de Luis

Fotografías

Belén Millán

Juan Blanco

Frank Marrazzo

Imprime

Cedma

Textos

Belén Millán

Sara Benedé Pérez

Art Works for Change

Diputación de Málaga

Depósito legal MA 22-2026

DEL 3 DE DICIEMBRE 2025 AL 23 DE ENERO DE 2026
CENTRO CULTURAL MVA | MÁLAGA
DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

